

## Análisis sobre el desastre de la campaña de algodón 2006

La campaña de algodón 2006 ha dado como resultado el mayor fracaso de todos los escenarios previos posibles, y cuyo resumen, es, que a una disminución del 40% de la superficie se ha sumado una reducción en el rendimiento de más del 50%.

**Felipe Rey Montero** • Director de Agricultura de Precisión

Entre las causas, aunque múltiples destaca una primordial que ha logrado integrar todo lo que es negativo para el cultivo. Esta causa o factor ha sido, sin duda, la improvisación en la reglamentación que sobre la campaña 2006 se generó.

La siembra del algodón se realizó sin que el agricultor tuviera una reglamentación suficientemente clara, que pudiera observar en un análisis simple que sembrar para producir, era una opción más ventajosa que sembrar únicamente para cubrir la ayuda acoplada, sin ánimo de mantener el cultivo en forma productiva o incluso no sembrar y perder la ayuda acoplada que como sabemos se quedaría en Bruselas (imperdonable.....).

Si bien es verdad que el factor sequía ha actuado como un catalizador de los problemas, no creemos que haya sido el factor más importante en este desastre, pues en algunos casos el cultivo aun teniendo dotación de agua no se ha regado.

Todos los que han estado directamente involucrados en la estructuración de la campaña 2006, sabían que la rentabilidad del algodón, medida única y exclusivamente en la relación ingresos-costes no tenía viabilidad ninguna y que solamente a través de ayudas adicionales motivadoras, podía hacer posible, que el productor encarara la campaña con el objetivo de tener unas producciones cercanas a las medias históricas.

La miopía de unos y la ineficacia de otros taparon y callaron las voces que abogaban por medidas motivadoras del cultivo que hicieran posible una producción efectiva del algodón, producción suficiente para mantener el tejido social que el cultivo ha sostenido durante años y para cuya futura sostenibilidad, no se había diseñado ninguna otra alternativa.

Este tejido social, muy amplio en algunas zonas que podríamos denominar como "algodón-dependientes", ha sufrido una verdadera catástrofe, dejando en una situación dramática a diversos subsectores como desmotadores, distribuidores, cosechadores, talleres de maquinaria, etc.

Es de destacar las pérdidas causadas a la red de distribución que han sido enormes. Como consecuencia, este colectivo se ha visto en el espacio de 6 meses con la necesidad de hacer frente a unas pérdidas económicas que han derivado en cierres, despidos y regulaciones de empleo. Los técnicos de esta distribución, verdaderos especialistas en este cultivo, ya no son vistos por el productor como alguien valiosos para lograr sus objetivos, y como consecuencia no se demandan ni sus servicios ni los insumos que representan, esto ha generado un incremento de paro sectorial y una apatía y un pesimismo generalizado que se ha expandido al resto de cultivos, y cuyo resultado ha sido "todo bajo mínimos".



*Felipe Rey Montero impartiendo en el propio campo sus enseñanzas con diversos agricultores.*

Todo lo relativo al cultivo del algodón, es algo que no se improvisa de la noche a la mañana, se necesita una gran inversión y tiempo para poder contar con suficientes desmotadoras, cosechadoras y otras estructuras más o menos especializadas. También es importante el nivel de conocimientos que el productor ha ido adquiriendo a lo largo de los años y que ha hecho que su destreza en el manejo de este cultivo, sea de los más altos del mundo.

Pues bien, todas estas ventajas, que ya atesorábamos en el cultivo del algodón, no han pesado prácticamente nada en las decisiones estratégicas tomadas en esta campaña, toda esta infraestructura se encuentra en un peligro inminente de no retorno.

La campaña 2007 debería ya comenzar a instrumentarse, y en esta instrumentación, deberían tenerse en cuenta los principales errores cometidos en la campaña 2006 y cuyo origen podría ser atribuido claramente a la improvisación continua en todo lo relativo a la reglamentación. Pero las improvisaciones tienen su causa más importante en la falta de criterios claros sobre la estrategia clave que se ha decidido tomar, si la estrategia político-social no ha sido diseñada el reglamento que estructure las siguientes campañas volverá a ser una chupaza que terminará por eliminar a este cultivo como ge-

nerador de riqueza y además, como sucederá sin alternativa posible, estaremos ante un drama sectorial importante.

Si queremos (cuestión que genera dudas) que el cultivo del algodón pueda seguir siendo una alternativa a la no alternativa que en este momento tenemos en las zonas algodón-dependientes, hay que estructurar un reglamento motivador que emane de una estrategia socio-política, cuyo objetivo sea el de mantener el cultivo generando riqueza, hasta que otro u otros cultivos puedan ir sustituyendo esta riqueza como alternativa real.

Aun conociendo las dificultades que se nos presentan, muchos creemos que es posible la sostenibilidad temporal del cultivo si realmente hay una voluntad expresa de que esto suceda, y esta voluntad expresa solo puede ser ejecutada si en la Administración la estrategia de permanencia del cultivo es firme, y esa firmeza queda inequívocamente reflejada en los reglamentos que rijan la próxima campaña.

**Entre las causas destaca la improvisación en la reglamentación que sobre la campaña 2006 se generó**

## II Campaña de recogida de libros técnicos

PARA BIBLIOTECAS RURALES EN PARAGUAY

Fecha: los días 19 y 20 de abril de 2007

Lugar: halls de los edificios centrales de la ETSIA y EUITA de Madrid en la Ciudad Universitaria

Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos, ETSIA  
Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Agrícola, EUITA

Más información: [www.ayudajusta.org](http://www.ayudajusta.org)

